PRÓLOGO

LA FAMILIA. EVOLUCIÓN Y ACTUALIDAD DE LA FAMILIA. SEIS APROXIMACIONES AL CONCEPTO DE FAMILIA Y SU EVOLUCIÓN DESDE UNA PERSPECTIVA SOCIO-JURÍDICA.

Nada es más importante para el debate público, hoy en día, que la familia. Si repasamos los temas candentes en la vida política comunes a casi todos los países, resaltan asuntos como los relacionados con la definición legal de matrimonio, el reconocimiento del derecho a/de los hijos, la cuestión de la legitimidad, el aborto, la conciliación, la fiscalidad familiar, la educación, la dependencia, la excepcionalidad o no de minorías, la violencia doméstica, e, incluso, propuestas de futuro como la reformulación de la mayoría de edad y el derecho al voto temprano. Todos, temas que tienen una relación directa y basal con la familia.

Hasta hace bien poco en casi todos los intercambios académicos y debates públicos la familia se daba por supuesto, como también el acuerdo de distinción o separación entre la esfera pública y la privada. Sin embargo ahora, ni lo uno ni lo otro generan acuerdo espontáneo en el marco de megálogos a media o gran escala. Parece como si la modernidad nos haya dejado en herencia una época de ambivalencia, indefinición e inseguridad que agrega dificultad a la capacidad de reconocernos a nosotros mismos como lo que somos, esto es, de distinguirnos de los demás humanos como individuos y de los no humanos como especie, que es casi lo mismo que decir la capacidad de conceptualizar la familia como un universo o entidad propia.

Sí, es necesario centrar esfuerzos en estudiar la familia como objeto concreto y peculiar de conocimiento. En esto estamos ante una tarea novedosa y es una tarea que se está echando mucho en falta. Desafortunadamente la urgencia de recetas para alimentar los debates parlamentarios y la necesidad de posicionarse en la toma de posturas políticas partidistas sobre el tema, muchas veces ha excluido a la ciencia y ha dejado a la ideología como único agarradero conceptual en los pronunciamientos sobre la familia. El resultado es la torpeza, cuando no la mezquindad, de adelantar al conocimiento con la oportunidad, como si hubiese una familia de izquierdas y otra de derechas en vez de una familia humana.

El desconocimiento es ciertamente generalizado, peligrosa y mayormente en ámbitos políticos. Por ello son tan necesarios libros como éste, que ayuden y den luces para entender y comprender desde la ciencia y la academia la realidad familiar humana.

El libro de profesor Jorge del Pico cumple, además, otro propósito. El estudio de la familia es un saber transdisciplinar que debe de comunicar perspectivas y paradigmas en su aproximación al objeto de conocimiento. Sin embargo, en no pocas ocasiones la Sicología, el Derecho, la Sociología, o la Antropología han mantenido pretensiones de exclusividad o preponderancia, hoy de todo punto insostenibles, por lo que al estudio de la familia se refiere. Estamos ante un objeto y un saber compartido, como así reflejan estas páginas, aun cuando se utilice el método y enfoque propio de las ciencias sociales y jurídicas.

Uno de los retos que tenemos planteados los estudios e investigaciones sobre la familia es el de conformar y exportar una terminología precisa que alcance e impregne los medios de comunicación, al menos los usados y referidos en el diálogo político público. Una terminología propiamente académica y despolitizada que permita usar los adjetivos del término familia para avanzar el conocimiento y no para ganar controversias. Y al tiempo, también para enriquecer poco a poco el discurso con precisiones terminológicas saludables, cual es caso, por ejemplo, de nuevos conceptos como los de *familia funcional* o de *familia responsable*, este último tan afín a la escuela comunitarista a la que el texto presta la debida atención.

La familia, por último, tiene una peculiaridad que es común a algunos otros objetos de conocimiento: que es también sujeto. La familia es sujeto de deberes y de derechos y en esa medida los estudios de familia no deben de contemplar su objeto como algo inerte. La familia puede progresar y puede decaer. La familia es vida que se ajusta a parámetros de identidad y realidad que conforman tradición, pero la familia es también avance y, por tanto y en cierta medida, es inmoldeable pero sorprendente, es camino pero aventura, es, a fin de cuentas, un conocimiento inacabable. Más razón, si cabe, para ponernos a ello. Para profundizar y avanzar en su conocimiento y nunca creer que ya lo sabemos todo al respecto.

En este sentido *La familia. Seis aproximaciones al concepto de familia y su evolución desde una perspectiva socio-jurídica*, nos abre un camino andadero que puede ayudar a descubrir a quien lo transite un horizonte de dedicación gustosa, bien sea en el ámbito académico o en el de la acción pública. Ojalá sea así.

José Pérez Adán

Valencia, Septiembre de 2012.